Un Pegamento Extraordinario

"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros como yo os he amado" - Juan 13:34

El Señor Jesús dio mandamientos claros y precisos y esperaba que sus seguidores los obedecieran en su ausencia. El más importante de todos ellos fue: "Amaos los unos a los otros, como yo os he amado" El sabia que muy pronto partiría al cielo y que en su ausencia los discípulos necesitarían un elemento que los mantuviera unidos.

Yo vengo de una familia de muchos hermanos y hermanas. Cuando éramos pequeños y nuestros papas nos llevaban a la verbena, siempre nos decían: "estad todos bien juntitos, como si estuvierais pegados, no sea que alguno se pierda", y respetábamos su orden porque ninguno de nosotros queríamos perdernos entre tanta gente.

Entre el mandato de Jesús "amaos los unos a los otros" y el mandato de mis padres "como si estuvierais pegados" encuentro gran paralelismo ideológico, pues el fin es mantener a las personas unidas.

Sabemos que el vínculo perfecto es el amor y que nada puede compararse con tal sentimiento. El amor emana de Dios Padre desde antes de la creación. Aún en su limitada forma humana tiene características impresionantes e inigualables a ningún otro atributo o don humano.

No obstante, si miramos a nuestro alrededor, veremos que el mundo ignora y hasta aborrece todo lo que tiene que ver con Dios ridiculizando el amor cristiano. Sin embargo han transformado el amor puro y genuino en simple comercio... Los ejemplos más claros (pero no los únicos) son: Navidad, Semana Santa, Día de Reyes, Día de Acción de Gracias, Día de los Enamorados, Día de la Madre, y Día del Padre. Todas esas fechas deberían ser objeto demostrativo del espíritu amoroso en grado superlativo, pero desgraciadamente desvían a la humanidad hacia el materialismo...

No nos dejemos cegar por los atractivos escaparates del amor ficticio (comercial) que aparenta unirnos a los demás, sino que usemos del pegamento extraordinario del AMOR verdadero que nos ayudará a caminar con felicidad en este mundo y nos elevará a una comunión divina, preparándonos para la vida eterna.